

Filipo en razon de lo que leia, pidió el Bautismo, y fue Bautizado. Empero la ocasion fue leer en Libro que no entendia, y lo confesò el. Que siendo el Libro bueno de siervo de Dios, ò de sus Profetas, al que le lee, aunque no le entienda, ò le negocia Maestro del Espiritu Santo, ò le es el mismo Maestro. Porque lo que no se alcanza leyendo una vez, se alcanza otra, ò lo descifra la meditacion asistente.

Dà fin el Texto referido con las proprias palabras que el passado, diciendo: *Y en todo esto no pecò Job con sus labios.*

T E X T O.

Oyendo pues tres amigos de Job todo el mal que le avia sobrevenido, vino cada uno de su Corte Eliphaz Themanites, y Baldad Suhites, y Sophar Naamathites. Avian concertado que viniendo juntos le visitassen consolándole. Empero como levantassen sus ojos desde lexos, no le conocieron, y gimiendo lloraron, y rompiendo sus vestiduras cubrieron de polvo sus cabezas mirando al Cielo: y sentaronse con èl en la tierra siete dias con sus noches, y ninguno le habló palabra: vian que su dolor era vehemente.

CONSIDERACION.

U Sando Satanàs de su comission, que era como dexasse à Job con la vida, que de todo lo que tenia hiziesse lo que quisiesse: y aviendo visto que no le avia contrastado la pérdida de todos sus bienes, y sus hijos, y menos la de toda la salud de su cuerpo, y que la propria muger, con que avia contrastado en Adàn su inocencia, y todo el genero

humano, en Job no le avia sido de algun efecto, alista contra èl tres amigos que tenia. Los Setenta dizen eran Reyes nombrados con estas palabras: *Eliphaz Themanorum Rex, Baldad Sauchorum tyrannus, Sophar Minacorum Rex.* Reyes amigos de otro Rey, y caído, menos instigacion les basta que la de Satanàs para dexarlo de ser, ò para no acertar a serlo, ò para ser enemigos. Que Job fue Rey, muchos lo dizen, y el Doctissimo, y Eruditissimo Padre Sabano lo prueba de las palabras del mismo Job en su primer Tomo. La amistad de los Reyes entre si es como la de los elementos, que siempre que se abraçan con una calidad, se destruyen, y combaten con otra; y esto les viene de que ellos son los elementos politicos que presiden à la composicion de las Republicas, que se componen de su paz, y se destruyen con su discordia. Ninguno de ellos predomina, que no sea enfermedad de los otros. La salud comun es su igualdad, esta puede ser que la aya, mas es raro que alguno se contente con ella. Mas solaposo es el Rey vezino, que el apartado, porque en este lo està el Reyno, y en aquel el animo. Cafamientos, y parentescos de Principes dissimulan discordias, no las reconcilian, y las asistencias en vez de obligar, irritan. Gran demostracion de esta verdad es nuestra España, que de tantos socorros, y de tan reciprocos Matrimonios ha cobrado, y cobra inhumanas hostilidades. Gravisimas son las palabras de Tueyoides, como Historiador, Principe, y soldado, que tomò la pluma para escribir con la mano que lo supo obrar, y disponer. En el libro 4. en boca de Hermocrates Syracusano hijo de Hermon, dize: *Humani namque ingenij natura compertum est,*

mi submittenti se praestit, caveat ab invadente. Quae quisque nostrum cognoscit, nisi probe prospiciat, atque hoc antiquissimum iudicet communem metum esse communem omnium salutem, falli ut.

De donde se colige, que sola la igualdad del temor efectua, y asegura las paces entre los Principes. Aphorismo es del mismo Author en otra parte. Va la diferencia de coger sentencias de Tucidides, ò de Tacito, y otros, que va del que cota fruta, al que coge flores; este va mas galán, y menos embaraçado; aquel con mas pelo, y mas rico. Aquella gala afectada en el dezir entretiene, esta substancia mantiene solida. Como pues nos prometeremos segura, y util amistad de tres Reyes vezinos de otro, que yace en miseria, y quando ellos estan en su poder florecientes, le ven con lo que de su cuerpo ha sobrado à las llagas hazer el gatto à los gitanos, y tentado sobre el cadaver de todo su Reyno en un monton de ceniza?

Dize el Texto, que vinieron porque avian oido todo el mal que le sucedió. Sospecho, que Satanàs llevó, ò derramó estas nuevas: dezir todo lo malo fuyo es, y de los fuyos. Ninguna otra cosa molesta tanto la noticia, y la atencion como lenguas, y plumas; que lo bueno lo hazen malo, y lo malo peor; que dicen todo lo malo, y callan todo lo bueno. Esto parece le sucedió à Job, pues supieron todo el mal que le avia sucedido, y no se haze mencion de lo bien que logró sus pérdidas, que es señal, que se lo calló la gazeta del infierno, y parece indubitable; pues si supieran la humildad, la resignacion con que à todas sus pérdidas avia respondido bendiziendo à Dios, y dandole

gracias por todo, no podian arguirle de preumido contra Dios, y de ingrato, como lo hizieron deiquies. Las relaciones de Satanàs poco le alargan en buenas nuevas; las que no callan, dudan. Para todo lo malo no ay hombre mudo; para lo bueno pocos con lengua, y menos que no sean sordos. De concierto vinieron juntos à consolarle, empero como levantassen los ojos de lexos, no le conocieron. Quien conoce al desdichado? Quien mira de cerca al affigido? Qué señas no borra la desventura? El miserable no solo es otro, sino ninguno: severa lezion para los Reyes, que pueden parar en un muladar. Que el ceño de la Magestad puede desnudarse de Purpura, y vestirse de gitanos. Que unos Reyes à otros amigos, y vezinos se miran en los trabajos de lexos, y no se conozcan.

Dieron gritos, lloraron, rompieron sus vestidos, cubrieron de polvos sus cabeças. Ver al pobre, y dar gritos, y no socorro: ver al desnudo romper el vestido, y no cubrirle con él; fino es halaraca, es ademàn, que tiene mas de mañoso, que de caritativo. Estas demostraciones confiesan que le conocieron tan desfigurado, que los movió à hazerlas alguna lastima. Repato en que tres Reyes, que vinieron à verle en un muladar, como otros tres à Christo en un pesebre (que hasta con esto en aquellas sombras dibujaba esta luz) no podian dexar de traer gran cantidad de criados, y recamara: y no se lee que mandassen que le sacassen de la ceniza, que le curassen, y le vistessen mudandole à lugar decente. Estupor fue negociado de las nuevas que los encaminó Satanàs. Lo que hizieron fue sentarse con él en la tierra siete dias con sus

noches, sin hablarle à èl palabra. En esto tan despiadado fue lo que hizieron, como lo que dexaron de hazer. Hizo efecto la mala, y defectuosa informacion que traian, persuadiendose era justo castigo de Dios, y temieron ofenderle con amparar al que èl desamparaba, y consolar al que èl affigia. Mucho tuvo de ignorancia el error de estos tres amigos. No padeciò Job persecucion tan sensible como esta. Silencio de siete dias con sus noches, què no otorgò? què no dixo? què no contradixo? Esta fue la primera vez, que los ignorantes fueron pesados callando. Vinieron por consoladores de sus trabajos, y ponense muy de assiento à ser testigos. Sirven de aplauso à los gufanos, y à la calamidad de Job: que tres Reyes sus amigos en tan ultimada pobreza aun palabras no quieren gastar con èl. Què le quedò que esperar? Mas sintiò verlos escandalizados de sus llagas, que tenerlas. Y quando con esta prueba agurdaba Sathàn que maldixesse à Dios, como èl le avia assegurado que lo haria, Job maldixo el dia, y la hora en que naciò, porque luego no fue trassado del vientre à la sepultura, execrando por todo el cap. 3. afectuosissimamente el aver nacido, ò no aver tenido por su cuna el tumulto, y acaba, como por causa de esta conmocion, diziendo: *Quia timor quem timebam evenit mihi: & quod verebar accidit. Nonne dissimulavi? nonne siliui? nonne quievi? & venit super me indignatio.*

El Paraphrastes Caldeo se espacia por estas clausulas con estas palabras: *Quia timor quem timebam venit mihi: & quod formidabam, evenit mihi. Nonne dissimulavi, & nonne quievi, quoniam nuntiatur est mihi de bobus, & asinis? Et nonne dormivi, quoniam nuntiatur est de incendio ovium: &*

nonne quievi quando nuntiatur est mihi de Camelis? Et venit indignatio quoniam nuntiatur est mihi de morte filiorum.

En Castellano las palabras de Job, segun la Vulgata, son estas: *Porque el temor que temia llovio sobre mi, y lo que recelaba, y temblaba me sucediò. Por ventura no disimulé? por ventura no calle? por ventura no me sossegué? y viene sobre mi la indignacion.* Estas palabras en vez de comentarlas Joseph Ceco, tenido por Author de este Thargum, las confunde sin alguna disculpa; y en su Paraphrasi en muchas partes muestra ser poco atento, y en otras fabuloso, y detaminado. Uno y otro probarè refiriendo en nuestra habla sus palabras: *Porque me sucediò el temor que temia, y el espanto que recelaba me aconteciò. Por ventura no disimulé? por ventura no me quietè quando me dieron la nueva de los buyes, y de las bestias? y no dormi quando me dixeron el incendio de las ovejas? y no me quietè quando supe la perdida de los camellos? y vino la indignacion porque me dixeron la muerte de los hijos.*

Todas las perdidas oyò Job con igual silencio, quietud, y paciencia, y en reconocimiento de todas hablò con unas mismas palabras à Dios, y le diò gracias por ellas, y en esto estuvo la perfeccion de su inocencia. Luego Joseph el Ciego mostrò que lo era en distribuir las palabras referidas de este Capitulo. A la perdida de los buyes, y bestias, y à la de las ovejas, y camellos, y à la de los hijos la de la indignacion. Siendo assi el corriente de la letra, que su sentir fue este: Quando perdi ganados, y familia, y hijos, y la salud, disimulé, callè, y quieteme con ver era voluntad de Dios, todo esto avia passado. Despues vinieron los tres amigos à consolarle, sentaronse con èl, y estuvieron viendo su calamidad

dad sin hablarle siete dias con sus noches. Esto sintió mas que todo : por esso maldixo el dia , y la hora en que nació : y por esto dixo : *Et venit super me indignatio. X viene sobre mi la indignacion.*

Porque sintió mas esta defazonada visita de sus amigos , y éste sospechoso , quanto largo silencio , que todo lo que avia padecido no ferà pequeño logro conjeturarlo del Texto mismo. Para desembolver estas tinieblas , nos encenderà luzes la consideracion de las palabras que precedieron à estas referidas : *Porque el temor que temia me sobrevino , y me aconteció lo que recelaba.* En todo este suceso no hallo que Job aya temido otra cosa , sino en el Capitulo primero : *Ne forte peccaverint filij mei , & benedixerint Deo in cordibus suis. No acaso ayan pecado mis hijos , y ayan alabado à Dios en sus corazones.* Quan descomedido , y grave pecado sea este de pecar , y bendezir à Dios en el corazón , yà lo he ponderado , y la sollicitud con que Job madrugaba à ofrecer sacrificio à Dios por sus hijos , temiendo hurriesen incurrido en el , ò que incurriesen. Pues este temor que tuvo , y este rezelo que temblò en sus hijos , es el que en este Capitulo dize que le sobrevinò , y le sucedió en sus tres amigos , que es pecar , y bendezir à Dios. Que los tres amigos cometieron este pecado à porfia unos con otros , y porfiadamente contra Job : à quien leyere este silencio tan demasado , y todas sus proposiciones , se lo confiesan ellos. Pecan repetida , y frequentemente en llamar à Job temerario , presumido , sobervio , jactandose , hablador , injusto , blasfemo , y Maestro de perversos dogmas ; y quando le persiguen sin causa , y le acusan sin cul-

pa , y auxiliares à Satanàs contradizen las palabras con que Dios le canonizó dos vezes , negando su Divina Providencia : siempre estàn bendiziendo à Dios , y alabandole , y exaltando sus obras , y aclamando su poder , y blasonando que le defienden , y que hablan por su justicia , y que ion abogados de su Omnipotencia , y bondad. No es necessario verificarlo con sus palabras , porque en cada argumento , y Capitulo no se lee otra cosa : ni ponen acusacion , que no sea pecando , y bendiziendo à Dios en sus corazones , y dieronse tanta prisa à incurrir en esta culpa , que Job la supo de su silencio. Porque callando siete dias con sus noches , sin consolarle en tan nunca padecida miseria , ni socorrerle ò curarle , pecaban , mostrandose escandalizados de las culpas con que avia merecido tan inmensos castigos ; y en romperse las vestiduras , y cubrirse de tierra las cabeças , y gemir , y sentarse junto à él en la tierra , bendezian à Dios. Por esso Job , que en todas sus calamidades avia dicho à Dios requiebros , quando Satanàs esperaba blasfemias , y maldiciones , aqui rompió la voz en gemidos , y maldixo el dia , y la hora en que nació. Hagamos con estos tres amigos , y los que se les parecieren , lo que aconseja el gran Tertuliano con la postrera clausula del Libro de Corona Militis. *Pues Job es el Soldado , que se debe coronar , por aver legitimamente peleado : Agnoscamus ingenia diaboli quaedam de divinis affectantus , ut nos de suorum fide confundat , & judicet. Conozcamos los ingenios del diablo , que afecta algunas cosas de las divinas , para confundirnos de la Fè de los suyos , y juzgarnos.*

Que estos tres amigos procuran confundir à Job , él se lo dize en el cap. 19.

verf. 3. *En decies, confunditis me, & non erubescitis opprimentes me. Veis que diez vezes me confundis, y no teneis verguenza opprimendome.* Que le juzgan, y le condenan, no se lee en ellos otra cosa. En el cap. 15. verf. 4. y 5. Eliphaz Themanites: *Quantum in te est evacuasti timorem, & tulisti preces coram Deo. Docuit enim iniquitas tua os tuum, & imitatis linguam blasphemantium.* Que afectan no solo algo, fino mucho, y siempre de lo Divino se lee en que todo lo achacan à Dios, y no le dexan de la boca. Eliphaz Themanites en la respuesta à este Capitulo de Job cap. 5. *Quamobrem ego deprecabor Dominum, & ad Deum ponam eloquium meum.* Luego conocido està en estos tres amigos el ingenio del diablo, pues afectan lo Divino para confundir, y juzgar. En ninguna cosa se deben ocupar mas los ingenios, que en conocer estos, que en malos amigos andan con buenos nombres, retrayendo à lo Sagrado por delinquente, lo maligno. El facinoroso, y el devoto no salen de la Iglesia. Empero el Templo en aquel cubre à quien asegura sus maldades; en este al que religioso viene à limpiarse de ellas.

Sintió tanto Job ver que tomaba ocasion con sus calamidades, y enfermedad estudiada por la envidia de Satanàs, la ignorancia de sus amigos à tantos errores opuestos à la Providencia de Dios, con no ser el escandalo activo de su persona, sino passivo en ellos, por recibir escandalo, de quien les daba exemplo, y ocasiones de merito à caridad que inflamado de la que ardia en sus entrañas maldixo el dia en que nació, aborreciendo con piadosos hyperboles su vida. Como si huviera oido, y incurrido en aquellas palabras de Christo nuestro Señor por San Mateo cap. 18. *Qui autem scandalizaverit unum de pusillis istis,*

qui in me credunt, expedit ei, ut suspendatur mola asinaria in collo ejus, & demergatur in profundum maris. Va mundo à scandalis. Necessè est enim ut veniant scandala: verumtamen va homini illi per quem scandalum venit. Consideraba que no era uno de los pequeños, fino tres Reyes, en los que Satanàs hazia fuerre, firviendose de su ignorancia mas contra Dios, que contra èl. No maldize el dia en que nació, porque ha perdido hazienda, estado, hijos, y salud; ni tanto porque pierde tres amigos, como porque ellos se pierden con ofender à Dios, y provocar contra si su ira. El mismo se lo dixo à Eliphaz en el cap. 42. y ultimo v. 7. : *Postquam autem locutus est Dominus verba hac ad Job, dixit ad Eliphaz Themanitem: Iratus est furor meus in te, & in duos amicos tuos, quoniam non estis locuti coram me rectum, sicut servus meus Job.* No fue, no, leve su pecado, fino tan grave, que no solo dize Dios que avian provocado su ira, fino que su furor se avia ayrado contra ellos. Esto le dixo à Job el silencio injurioso con que le assistieron. Esto llamò venir sobre èl la indignacion. Esto sucederle lo que avia temido. Por esto con tan elegantes ansias maldize el dia de su nacimiento. En tanto estima, que sin culpa suya su calamidad sea tropezon, donde sus amigos despeñen sus lenguas.

Los hyperboles, y encarecimientos de la verdadera, y ferviente caridad son tan animosos, que dan cuydado à quien no la tiene. Algunos à quien esta virtud sobre todas coronada, y coronada de todas no calienta, han reparado, que en los dos dias de calamidades, dize el Texto: *In omnibus his non peccavit Job labijs suis.* Y coligen erradamente que fue prevenir, como que hasta allí no mas no excedió en las palabras; empero que aqui se mostraba indignado, y que fino
avi

avia perdido la paciencia, se le avia turbado en estas razones. Sin reparar en que en las demás perdidas dize el Texto, que no pecó en cosa alguna que dixo: y en esta persecucion de sus amigos, como acabo de referir, el mismo Dios à los tres amigos dize, que su furor està ayraído con ellos, porque no han hablado rectamente como su siervo Job. En Job, y en San Pablo respiró à boca llena la caridad rica de sus mayores incendios. En Job lo hemos leído en este Capitulo: En San Pablo lo oimos donde dixo: *Desiderabam anathema esse pro fratribus meis.* Deseaba ser anathema por mis hermanos. No excede en lo animoso todo el Capitulo en que Job maldize su dia à estas dos palabras. Quanto sudò en declararlas San Juan Crisostomo, y en mostrar que el ceño de su sonido era llamada de aquel bolcan de caridad, à quien sobre la Epistola ad Galatás llama *Còr mundi.* De estas locuciones, tanto como se tiene de caridad, se entiende. San Pablo assi lo juzgó, fue el Job del Testamento Nuevo. Derribòle Dios para levantarle; cegòle para que viesse. Elijele por arma defensiva, esso es *vas electionis*, y expressamente para que padezca por la gloria de su nombre. Assi lo dixo Dios à Anania: *Ego enim ostendam illi quanta oporteat eum pro nomine meo pati.* Fue el Apostol perseguido de todos los elementos, de propios, y de extraños. El cuenta por blafones, carceles, prisiones, cadenas, destierros, puñadas, azotes, borrascas, hasta ser otro Jonas, de quien el mar todo fue vallenga teniendo en sus senos. No le faltò el mismo interlocutor que à Job, que el dize que el espíritu de Satanás le atormentaba: *Spiritus satana colaphizans me.* Pues en hablarle con terremoto, y espanto Dios,

aun parece creció las demostraciones en San Pablo. Hasta aqui llega el primero fin. Que Dios de sus siervos es amado por su infinita bondad, no por las baraterias de los que llaman bienes aquellos que tienen su corazon en su tesoro.

Desde aqui empieza el segundo fin tocante à la Divina Providencia. Vieron los tres amigos à Job, aun para un muladar huesped asqueroso. Oyeron tus primeras palabras en respuesta de su silencio hablador; toma la mano Eliphaz, y dase por entendido de que Job avia descifrado la iniquidad de su silencio: *si ceperimus loqui tibi forsitan moleste accipies* que fue dezir: Hasta enojado de vernos callar, y si hablamos acato lo tendrás por pesadumbre. Acuerdate que enseñò, y fortaleció à muchos, y los socorrió consolándolos, y luego envenena estas recordaciones diziendo: *Nunc autem venit super te plaga, & deiecisti: tetigit te, & conturbatus est. Ubi est timor tuus, fortitudo tua, patientia tua, & perfectio viarum tuarum? Recordare obsecro te quis unquam innocens perijt? Aut quando recti deleti sunt? Quin potius vide eos, qui operantur iniquitatem, & seminant dolores, & metuunt eos, flante Deo perisse, & spiritu ire ejus esse consumptos.*

El hombre en la dicha no se conoce en la desdicha ninguno le conoce. Peor enfermedad es aquella que esta. ^{Esfección de la alama ad.} Disfama da cosa es la calamidad. No ay hombre à quien muchos no se la deseen, y no son menos los que viendolo en ella no se la crezcan. Raros son los benignos al caído. Del que padece nadie dà causa tan fea, que no sea creída. Es colerica la embidia, no aguarda informaciones. La mala intencion, mas quiere suplir los testigos, que examinarlos. El mal ageno siempre es autentico. Legaliza la malicia, quanto inventa la

vengança , quanto miente el aborrecimiento. Ninguna solemnidad faltaba à un falso testimonio en los oídos fedientos de calamidades. Si prenden , si desfierran à uno , y dicen que por ladrón , el mas benigno dize : siempre lo temí : si por homicida ; luego lo sospeché : si por traydor ; juráralo yo : el corazón me lo daba : nunca le pude ver. La persecucion oída , no halla palabra en su favor , ni conjetura que la disculpe. Vista no halla quien la conozca , quien la consuele. El perseguido aun en si mismo es otro. El día , y la hora infeliz es borron de amistades , y parentescos. Cede la naturaleza à la desgracia , pues en ella quien aun es el mismo , yà no es alguno. Todos tememos esto , y por esto somos temidos todos. Pocos se quejaràn de que les ha sucedido con sus amigos , que por lo mismo no tengan quejosos à otros. Mas peligro tiene el dichofo , que entre su persona , y su dicha no sabe quien le ama , que el desventurado , que no puede ignorar que todos le aborrecen. Ni la peste , ni la hambre , ni la guerra saben despoblar en comparacion de la desgracia. Esta haze soledades en los concursos , y yermos entre la gente. Con razon echaba Job en tan doloroso estado menos la muerte , pues ella trae al venturoso lo que mas teme , y al desventurado lo que mas desea. Y lo peor es , que contra este genero de ruines , que en viendo al amigo en trabajos , le crecen el numero de ellos , no puede yà ser consuelo , y nunca lo supo ser , lo que dicen , que esto es condicion de gente baxa. Oy la oímos , oy la experimentamos coronada en estos tres Reyes , que vinieron à consolar à Job , y en llegando le miran de lexos , y no le conocen , y oyendole gemir callan , y oyendole

hablar le acusan , y condenan. Con las palabras referidas , que passare à nuestra habla con puntualidad : *Aora vino sobre ti la plaga , y te rendiste. Tocote , y haste conturbado. Adonde esta tu temor , tu fortaleza , tu paciencia , y la perfeccion de tus caminos ? To te ruego encarrecidamente que te acuerdes ; quando algun inocente pereció ? ò quando los buenos fueron borrados ? Mas antes bien via aquellos que obran maldad , y siembran dolores , y los cogen , perecer soplando Dios , y ser consumidos con el espiritu de su ira.*

En abriendo la boca su primera proposicion fue , que ningun inocente pereció , y que los buenos nunca fueron borrados , y que los que obran maldad son consumidos de la ira de Dios , y que siembran dolores , y que de dolores es su cosecha. Quien acusa , se olvida de todo lo que no es calumnia : por esto no se acuerda Eliphaz de Abèl , que siendo justo pereció , y fue borrado con su sangre. Confederase con el en este desacuerdo Joseph Ceco en su Thargum sobre este lugar , como Judio , confederado con los que crucificaron à Christo , cuya Cruz , y Passion Job se anticipò à defender. Tal es el desvariado discursio de este Paraphrastes : *Acuerdate aora quien es aquel justo como Abraham , que aya perecido , ò à donde los rectos como Isaac , y Jacob han sido borrados.* Y afectadamente tampoco haze mencion del justo , y Santo Abèl. Los dos contra el sostituyen à Cain ; como aquel matò su vida , estos pretenden con el silencio matar su muerte , y enmudecer su sangre , cuya voz aun oy clama. Importòles mucho à Eliphaz , y al Paraphrastes olvidar à Cain , y à Abèl , porque los dos hermanos desmienten sus dos temerarias proposiciones contra la Providencia

dencia de Dios. Abèl quando preguntan, que quando algun justo pereciò, y fue borrado? Responde, que quando èl fue muerto por su hermano. Quando dicen que los malos son destruidos, dize Cain, que nadie fue peor que èl, pues fue fraticida, y que no solo no murió por ello, sino que Dios le assegurò de que nadie le mataria, y dixo que lo pagaria con las setenas quien lo hiziesse, y le puso señal para que ninguno lo intentasse. Casòse Cain, tuvo un hijo, edificò una Ciudad en que blasonò su nombre, floreciò en descendientes, ninguna felicidad del mundo faltò à Cain. Prisa se diò la verdad en desmentir por la justificacion de la Providencia à Eliphaz, pues en la niñez primera del mundo en los dos primeros hijos de Adàn lo hizo. Lo mismo haze en el Testamento Nuevo la Historia de Lazaro, y del Rico avariento, que algunos han querido llamar parabola, viendo que calla el nombre del Rico, aunque dize el del pobre. Siendo assi, que el Evangelio en esto nos enseña à callar el nombre del que se refieren afrentas, vicios, y condenacion, y à nombrar al virtuoso, y al Santo.

Alli se vè el justo, el inocente en ultima miseria poblado de llagas, desnudo, hambriento, despreciado, echado à los perros. El avariento ardiendo en purpura, y en oro, con suma riqueza opulento, sirviendo en baxillas à su apetito las minas, y joyas del Oriente, y à su gula los elementos, que tiene despoblados de su pueblo la desorden de su garganta. A las dos proposiciones de Eliphaz, grandes excepciones son estas, y que afirma San Chrysostomo en la oracion de Paciencia, que Lazaro fue en la ley de naturaleza. Que puede compararse segun esta opinion en tiempo de

Job, ò antes, pues Job fue quinto desde Abraham, y antes que Moysen. Pobreza, persecucion, afrentas, traycion, calumnias, falsos testimonios, tormentos, prision, por si sabe Dios que las padeciò hecho Hombre, con muerte afrentosa, que no solo caben en el inocente, y Santo, sino en el tres veces Santo, que ni pecò, ni pudo pecar. Ni les faltò à sus trabajos el desamparo de sus Discipulos en viendole preso, y muerto. Chrisologo dize: *Uno le niega, otro le vende, otro le duda, y todos huyeron.* Por Dios empezaron las criaturas à ser ingratas. El primer Angel en la dignidad, fue inventor de las comunidades, y motines en el Cielo contra su Criador. La primera muger contra el precepto Divino, sigue la interpretacion del demonio. El primer hombre peca para todos, y nos dexa por patrimonio la culpa. El primer hijo diò muerte à su hermano segundo. Quien en calamidad se queixa de que alguno le niegue, de que alguno le venda, de que otro le dude, de que los suyos le dexen, de que muchos se den prisa à serle ingratos; ò loco presume de que sus beneficios merecen mejor correspondencia que los de Dios: ò sacrilego se afrenta de parecerse en las persecuciones à Christo en algo.

Veamos como à estas proposiciones responde Job, à quien por el mas docto, y mejor estudiante encargò Dios que sustentasse estas conclusiones, por el merito que à su amor se le debe, en que ya venció; por la honra del Hijo de Dios en la Cruz por nosotros; por los Martires en las hogueras, en las Cruces, en los cuchillos, y en los tormentos por èl: lo que aora empieza à defender.

Dafe Job por entendido de su intencion en sus palabras, autorizadas con visiones, y sueños. Y responde en el cap. 6. *Vitam appenderentur peccata mea, quibus iram merui: & calamitas, quam patior in statera. Quasi arena maris hac gravior appareret: unde & verba mea dolore sunt plena.* Ojala los pecados porque mereci la ira, y la calamidad que padezco se pusieran en un peso: esta pareciera mas pesada que la arena del mar: por lo qual mis palabras estan llenas de dolor. No rehula el examen de las balanças, antes le desea. Ni le desea porque se vea quanto es el peso de sus trabajos, y su culpa, à que se atribuyen, quan ligera, solo para que sus amigos aprendan à juzgar de la verdad del peso. Ven la inmensa pesadumbre de las calamidades que Job padece: sospechan las culpas que ni tiene, ni ven, y sentencian contra su inocencia: este mas es frenesi, que juicio. Por esto algunas vezes tiene el loco nombre de Juez. Las malas sospechas son de tan encontrada, y desmentida calidad, que quando son mas mentirofas, tienen algo bueno; y quando son verdaderas, mucho malo. Yo sospecho, yo pienso, yo entiendo, yo conjeturo: primero prueban la malicia propria, que la culpa agena. Son los Jurisconsultos de la iniquidad: palabras son en que se desaparece todo el derecho: la absolucion no las oye. Son Textos de la calumnia, tan cerriles, que ni consienten interpretacion, ni glosa. Ni figuen meritos, ni aguardan respuesta. Job reconoció que contra el gastaban esta municion: por esto empieza su respuesta en este Capitulo, dandolos à entender, que los entiende. En el vers. 22. *Nunc venistis: & modo videntes plagam meam timetis. Nunc venistis, y agora viendo mi plaga temeis.*

Espe
o las que
se intro.
JUZGAN à
JUEZES.

Pagnino: *Quia nunc estis similes torrentis pradição vidistis fractionem, & timetis.* Los Setenta: *Nunc autem, & vos insurrexistis in me sine misericordia. Itaque videntes vulnus meum timete.* El Thargum: *Quoniam nunc venistis, quasi non essetis, vidistis interitum, & timuistis.* Las palabras, y alguna locucion tienen diferencia, no el sentido, antes la diversidad sirve de comentario. Claro les dize que vinieron à ver su miseria, y à temer: passos neciamente perdidos. Del affigido no se ha de tener miedo, sino lastima. Ojos cobardes que temen el mal que ven en otro, no son faccion de aspecto real. El ciego que teme lo que no ve, es prudente. Menos mal indiciados fueran aquellos ojos ciegos. Quien va à ver al enfermo, y en viniendo su enfermedad teme, peor enfermedad trae. Que temieron estos que vinieron à ver à Job, en viendo su plaga? No temieron la plaga, sino el parecerles que estaban obligados à remediarla. Job se lo dixo consecutivamente: *Numquid dixi asserere mihi, & de substantia vestra donate mihi, vel liberate me de manu hostis, & de manu robustorum eruite me? Por ventura dixeos, traedme socorro, ò dadme de vuestra hacienda, ò libradme de la mano del enemigo, y defendedme de las manos de los valientes?*

Pues por que temeis lo que no os he pedido, ni por limosna, ni por socorro, ni que como amigos me libreis de mi enemigo, ni como Reyes, de los poderosos? Dióles à entender, que la causa de su temor era de mas baxa casta, que su miedo; y juntamente dize que no se le ha ocasionado con su ruego. La ultima villania del animo, es temer su obligacion.

El miserable que va à visitar al preso, no teme la carcel en que està el amigo,
fino

fino la obligacion que tiene à lacarle de ella.

El cobarde que vè à su amigo acofado de muchos, no teme el aprieto que le ve padecer, fino en el que se halla de focorrerle. Peor es el que vè la defdicha, para temer la obligacion de focorrerla, que quien de miedo no vè à verla. Entre ruines ay mas, y menos. Aquel se precia de ser ruín; este se averguenza. Este se queda solamente desconocido; aquel se añade el ser perfectuion. Quitòlos Job la mascara, y diòlos à conocer; desarrebozòlos, y quedaron de par en par. Enseñonos las costumbres que tienen los bachilleres, que toman el argumento de Satanàs, muy presumidos de réplicas porfiadas, y contenciosas, tambien se lo dixo, y que le arguyessen con verdad, y no con temalitigiosa, y fraudulenta en el mismo capitulo: *Docete me, & ego tacebo: & siquid forte ignoravi instruite me. Quare detraxistis sermonibus veritatis, cum è vobis nullus sit qui possit arguere me? Ad increpandum tantum eloquia concinnatis, & in ventum verba profertis.* Enseñadme, y yo callarè; y si acaso ignore algo, advertidme. Por què murmurastes de las proposiciones de la verdad, siendo assi que ninguno de vosotros puede arguirme? Solo para reprehenderme componetis sophistrias, y hablais al ayre. Job les pide que le enseñen; si ignora quiere aprender. Igualmente es docil, y modesta la inocencia; empero es animoso. No difumula la culpa agena, por no hazerla propria, confintiendola. Quien pide la reprehension para si, no la niega à quien la merece. Por effo los pregunta, que por què murmuran las proposiciones de la verdad, sin poder ellos arguirle, fino con quimeras fabricadas en el ayre?

Y despues que dize lo que èl desea, y lo que ellos procuran, y con quales medios, aun no rehusando sus cabilaciones les dize: *Sobre el pupilo-os precipitais, y contumaces procurais arruinar vuestro amigo. Con todo effo acabad lo que empezastes: dadme oidos, y mirad si miento. Ruegoos que me respondais sin tema, y hablando lo que es justo hazed el juicio de mi.* Veamos para que los apercibe, y pide audiencia, y los ruega que miren si falta à la verdad. Profigue Job este cap. 6. con el 7. en que dize: *Milicia es la vida del hombre.* Y cuenta su brevedad, y miseria, verificandolo en la fuya, y acaba: *Peccavi, quid faciam tibi, ò custos hominum? quare pesuisti me contrarium tibi, & factus sum mihimetipsi gravis? Cur non tollis peccatum meum, & quare non aufers iniquitatem meam.* Pequè, què podrè hazer para aplacarte, ò guarda de los hombres? Por què me pusiste contrario à ti, y soy pesada carga à mi proprio? Por què no quitas mi pecado, y por què no apartas mi iniquidad? dize que pecò: Pregunta que por què Dios le puso contrario à si, y no quita su pecado, y aparta su iniquidad? palabras con que yà que no los enmudeciò, los vence. Ellos en lugar de asirse à su propria confession, huyendo la dificultad en el cap. 8. replica Baldad Subhites: *Nunquid Deus supplantat iudicium? aut Omnipotens subvertit quod justum est?* A esta mayor, que llaman los Logicos, figue esta menor: *si mundus, & rectus incesseris, statim evigilabit ad te, & pacatum reddet habitaculum justitie tue.* Cierra el Syllogismo con esta consequencia: *Deus non projicit simplicem, nec porriget manum malignis.* Y les parece que han concluido lo mas recondito de la Providencia de Dios, condenando à Job, que pues Dios le castiga, no es simple: y canonizandose ellos, con que pues florecen, y el taber-

naculo de su Justicia està pacífico , y Dios los dà prosperidad , que no son malignos : sino santos. Resume Job en dos proposiciones , y confunde su malicia , y la previene en el cap. 9. vers. 2. *Vere scio , quod ita sit , & quod non justificetur homo compositus Deo. Verdaderamente se que es assi , y que no se justifica el hombre comparado con Dios.*

Estas palabras que tan encarecidamente confiesa , son las que sus tres amigos olvidan , para tener que acusarle ; pues siempre le hazen cargo de que se compara , y iguala con Dios ; y por esto le llaman blasfemo. Quien tiene mala voluntad , nunca tiene buena memoria. Nadie olvida peor , que quien no quiere acordarse. Memoria obediente à la malicia , es potencia del alma , es flaqueza de la conciencia. Remata nuestro Job con la segunda proposicion capital vers.

22. *Unum est quod locutus sum , & innocentem , & impium ipse consumit. Una cosa es la que he dicho , al inocente , y al impio el le consume.* En esta clausula consiste el

Fines de
la Providencia
en castigos,
y premios.

hecho de este pleyto , y el derecho , y Justicia de la Providencia Divina. Dà Dios trabajos , y persecuciones al inocente , y con ellos le consume la hacienda , y la salud , para exercitar sus virtudes , para que adquiera meritos , para que alcance victorias , para que goze triunfos ; dà los Dios , ò permitelos al impio , ò para que se acuerde de el , ò para que sea escarmiento à otros , ò para castigarle con las mismas cosas viles , y momentaneas , porque se aparta de el. Por la misma razon dà Dios bienes de este mundo à los impios , ò por premio de alguna virtud que tuvieron , à quien no se debe paga eterna , aviendo por culpas mayores merecido castigo sin fin ; ò porque viendo las vanas felicidades del

figlo , y sus grandeças en poder de hombres detestables , ò los conozcan con desprecio , ò los renuncien con asco , ò las traten con miedo. Dàtelas à los inocentes , y justos , porque à los que solo tienen el nombre de bienes , la caridad les dà el exercicio , y obras de tales , para que tengan los necessitados socorro , los meritos premio , los avarientos reprehension , los piadosos exemplo. Para que el oro sepa desde las entrañas de la tierra subir al Cielo su peso , con las alas del corazon que no se depositò en el. Para que los metales que tuvieron su cuna en las vezindades del infierno , à intercession de la limosna , y habilitados con el cuño de la caridad , en el Cielo hagan officio de Estrellas , y lado à lado con el Sol que los produjo , profundos , y oscuros , resplandezcan esplendidos , y encumbrados.

En el malo , y despiadado se vè que las riqueças son tierra. En el justo , y piadoso , que pueden ser Cielo. En este la miseria , trabajos muestran que son examen , prueba , y merito , y regalo. En aquel las desdichas , la pobreza , y las afrentas , que son castigo. En tanto que Job fue varon grande entre todos los Orientales , sus amigos le tuvieron por justo , y recto ; y para tenerle oy por pecador , la razon que dan es , que està sin hacienda , y que le ven en un monton de ceniza , monton de gusanos : tanta autoridad tiene la prosperidad con los hombres. Ha sido siempre el escandalo de los Philosophos , y de los Poetas ver en el mundo padecer los buenos , y gozar los malos , hazialos titubear en si , avia Dios , ò no. Con suma elegancia Claudiano en el primer Libro contra Rufino.

Sæpe mihi dubiam traxit sententia mentem,

*Curarent superi terras, an nullus inesses
Rector, & incerto fluctent mortalia casta.*

*Nam cum dispositi quassiffem fœdera mundi,
Præscriptosque maris fines, annique meatus,*

*Et lucis, noctisqueque vices: tunc omnia rebar
Consilio firmata Dei, qui lege moveri*

*Sidera, qui fruges diverso tempore nasci,
Qui variam Phœben alieno iusserit igne*

*Compleri, solemque suo: porrexerit undis
Littora, tellurem medio libraverit axe.*

*Sed cum res hominum tanta caligine volvi
Aspicerem, lateoque diu florere nocentes,*

*Vexarique pios: rursus labefacta cadebat
Religio, causaque viam non sponte seque-*

bar

*Aliæ, vacuo qui currere semina motu
Affirmat, magnumque novas per inane si-*

guras

*Fortuna, non arte regi, qua numina censet
Ambigua, vel nulla putat, vel nescia veri.*

Con hermosas palabras, y curiosa felicidad declara la borrasca que corria su entendimiento. Pues viendo las confederaciones con que el mundo estaba dispuesto, la soberbia del mar encarcelada en las orillas, y la sucession eslabonada del dia, y la noche; entonces juzgaba, que con el consejo de Dios se gobernaba todo. Empero quando via los successos de los hombres rebueltos en obscuridad tan tenebrosa, y florecer con larga duracion alegres los malhechores: la Religion fallecia en mi desmayada, y me parecia, que esta distribucion no tenia dueño, y que todo era acontecimiento frenetico, y caso desvariado.

Es tan aborrecrble cosa ver al ruin en honra, y al bueno en afrenta, que pufieron en Claudiano duda en si avia Dios, que gobernasse el mundo. Leese

un fragmento de Menandro con este arrojamiento: *Oprobrio es de Dios, quando los malos son bien afortunados.* Con mas palabras, y no mejor reportadas, figuen este sentir los amigos de Job. Veamos aquella tormenta en que vacilaba la mente de Claudiano si amainò, y con que. El lo dize contecutivamente à los verios referidos.

Abstulit hunc tandem Ruffini pœna tumultum,

Absolvitque Deos: jam non ad culmina rerum

*Injustos crevisse queror. Tolluntur in altum
Ut lapsu majore ruant.*

Queto, dize, al cabo este tumulto, el castigo, y muerte sangrienta de Rufino, y absolvió à los Dioses. Yà no me quexo de que los injustos, y delinquentes lleguen à la mas sublime cumbre de la grandeça. Son levantados à la mayor altura, para que su caída sea mayor. Grave discurso, y verdadero! Rastredò Claudiano algun passo de la Divina Providencia. Aprendió de verle caer despenado los fines de su crecimiento, con tal desengaño, que afirma, que yà no se quejarà de ver en altos lugares à los impios, porque sabe que cada passo mas que se adelantan, crece su precipicio, no su felicidad. Esforcada palabra fue, y escrita con meditacion, dezir, que la ruina total de Rufino absolvió à los Dioses. Imputabales culpa en que concediesên prosperidad à hombre tan detestable; acusabalos, y titubea su entendimiento, en razon si los degradaria de Dioses, ò si negaria, que los huviesse. Mas pertinaces estàn los amigos de Job, que arguyendo contra la parte opuesta à este successo, que es, que los buenos padecen calamidades; lo que Claudiano conficssa, y admira: ni abfueven à Job,

ni à Dios, que siendo justo, y recto, y lleno de su temor, para gloria suya permite sus pérdidas, y persecuciones. Llega el furor impio de los hombres à juzgar à Dios. Seneca lo dixo: *Muchos ay propicios à otros hombres, à Dios pocos.*

Mas exprestamente David en el Psal. 50. *Ut justificeris in sermonibus tuis. & vincas cum judicaris. Para que te justifiques en tus palabras, y venzas quando seas juzgado.* Temeridad parece aun pensar que puedè aver hombre tan perdido que juzgue à Dios, siendo assi que no se oye otra cosa mas frequente. No es juzgarle dezir: Dios vè esto? como consiente Dios esta maldad? este que merecia està en la horca, como tiene la dignidad, que se debe al que yace contra toda razon arrinconado? Diràn, que es pregunta: digo yo que presupone duda, no solo poco cortès, sino mal sonante. Aprenda el poco piadoso Christiano del Philosopho Gentil; y para confusion suya oygan al Stoyco Epicteto en el cap. 38. *Sabe que es lo principal cerca de la Religion de los Dioses inmortales, tener de ellos buenas opiniones: como creer que los ay, y que todo lo administran bien, y justamente: Que se les ha de obedecer, y conformarse con su voluntad en todo lo que hizieren, y que se ha de seguir lo que ordenaren siempre, como cosas gobernadas por la suma Sabiduria. Si lo hazes assi, nunca los acusaràs, ni te quejaras de que te desprecian.* Contra los que acusan à Dios, y se quejan de èl escribe: y para que no incurran en tan sacrilega soberbia, quien tuviere de Dios buenas opiniones, como creer que le ay, y que todo lo administra bien, y justamente; no acusarà à Dios, ni tendrà queja del, ni con ignorancia impaciente preguntarà: Por què Dios consiente? por què dà? por què quita? por què castiga? ò por què premia? Esta

palabra *por què*, en lo que Dios haze, y manda, fue la primera que habló el diablo; y como la logrò no la dexa de la boca en los que tienta. Genes. 3. *Sed & serpens erat callidior cunctis animantibus terra, qua fecerat Dominus Deus. Qui dixit ad mulierem: Cur praecepit vobis Deus, ut non comederetis ex omni ligno paradisi? Empero era la serpiente mas astuta que todos los animales de la tierra, que avia hecho el Señor Dios; la qual dixo à la muger: Por què os mando à vosotros Dios, que no comiesseis de todos los arboles del parayso? Toda la astucia de Satanàs estudiò esta palabra *por què*, para empezar con ella à pronunciar aquel veneno linajudo, que se incorporò en el linage humano, y discurre herencia de padres à hijos, haziendo la muerte patrimonio de todos. El fue el primero que preguntò: *Por que Dios*; y fue la primer palabra de su pregunta. Discipulos de la retorica de la serpiente son los que preguntan lo mismo. El mal olor que truxo de aquella boca que la estreñò, duraba en la de los Escribas, y Phariseos. Frequentemente le preguntaban para tentarle, hablaban lazos, y no razones: *Quare Discipuli tui non lavant manus? Por que tus Discipulos no se lavan las manos.* No gastan estos menos serpiente en el Evangelio, empezando con el mismo *por què*, que Sanàs en el Genesis. Matth. 15. *Tunc accesserunt ad eum ab Hierosolymis Scribae. & Pharisei dicentes: Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum? non enim lavant manus suas cum panem manducant.* Allà preguntò, para que en el comer no se guardasse por Eva, y Adàn la Ley que Dios les puso con el precepto; y aqui pregunta la misma culebra con la misma palabra, para que se guarde la tradicion de los ancianos en el comer. Respondiòlos Christo con enojo; reconvinolos con sus*

Juzgan
à Dios
los te
mera
rios, y
inad-
verti-
dos.

enormes pecados; convencelos de que por su tradicion quebrantan el mandamiento de Dios de amar, y honrar padre, y madre; y añade: *Hypocryta, bene prophetavit de vobis Isaias dicens: Populus hic labijs me honorat: cor autem eorum longe est à me.* Que mas claro se puede probar, que estos mal intencionados, que preguntan, por qué Dios haze, ò manda, ò consiente que se haga, ò dexa de hazer algo; son hypocritas, que visten de pregunta la obstinacion afirmativa de su malicia, por qué Dios? con la intencion de la serpiente, inventora de esta locucion hipocrita, es pecado. *Porque el Rey*, que representa à Dios, y està en su lugar, y reyna por èl, es ofiada desleal, y descomedimiento entremetido. Esta palabra, por que Dios? elcupanla las bocas Christianas, no la prenuncien. Quitemos la apelacion à los tercios. No faltará quien diga, que en el demonio todo es malo, y que en Escribas, y Phariseos nada es bueno. Veamos si el por que replicado à Christo en alguno de sus Discipulos tuvo algun desfabrimiento. Mostrarèlo no en uno de los doze, sino en la cabeza del Apostolado. San Juan en el cap. 13. *Dixit ei Simon Petrus: Domine, quo vadis? Respondit Jesus: Quo ego vado, non potes me modo sequi: sequeris autem postea. Dicit ei Petrus: Quare non possum te sequi modo? animam meam pro te ponam. Respondit ei Jesus. Animam tuam pro me pones? Amen, amen dico tibi: Non cantabit gallus, donec ter me neges. Pregunta San Pedro à Christo: Señor donde vas? Respondele, que donde va entonces no podia seguirle, que le seguira despues. Replica fervoroso, y alentado San Pedro: Porque no te puedo seguir aora? Pondrè mi alma por ti. Respondiole Jesus: Tu alma pondrás por mi? De verdad, de verdad te digo: no cantará el gallo hasta que me nieges tres vezes. Reconozcamos, que le co-*

stò sin duda grande susto à San Pedro el aver replicado el por que no podia seguir à Christo entonces, aviendole dicho èl que no podia. Mucho tuvo de severa reprehension la respuesta: repetirle la brabata de que pondria su alma por èl con interrogacion, y repetir de verdad, de verdad te digo, clausulas fueron congojosas. Pues el dezirle que le negaria tres vezes, claro està que dexaria en dolorosas, y desconsoladas ansias aquel corazon asistido de la mas aventajada, y hazañosa Fè. Quien no escarmentará con esto, de preguntar en lo que Dios haze, ò dexa de hazer, por que no ha sido, ò por que no será? Habrè sido largo en esto, sino he sido provechoso. Mi intento ha sido desacreditar con los Fieles esta frase, tantas, y tales vezes peligrosa, y resvaladiza à mas culpa, que poco respeto à Dios. No faltará quien ladre el aver yo referido en Libro Sagrado verlos de Claudiano Poeta Latino: no alego que ay quien dize fue Christiano. No lo conozco en sus obras para afirmarlo: y benigno à tan illustre ingenio, no quiero contradezirle tanto bien: mas quiero suspender el juicio, que precipitarle. Quando huviesse sido Gentil, hagame tolerable en esto San Agustin en el Sermón de *Resurrectione corporum contra infideles.* La materia, ni puede ser mas grave, ni importante: en èl cita, y pondera dos versos de Virgilio en el 6. de la Eneida con estas palabras: *Exhorruit quidam auctor ipsorum, cui demonstrabatur, vel qui inducebat apud inferos demonstrantem patrem filio. Nostros enim hic prope omnes, atque utinam pauci nossetis: sed pauci nostis in libris, multi in theatris, quia Aeneas descendit ad inferos, & ostendit illi pater suus animas Romanorum magnorum venturas in corpora: expavit ipse Aeneas, & ait.*

O pater an ne aliquas ad cœlum hinc ire putandum est

Sublimes animas, iterumque ad tarda reverti

Corpora ?

Sentiendum est, inquit, quod eant ad Cœlum, & iterum redeant? Quæ lucis miseris tam dira cupido? Melius filius intelligebat, quam pater exponebat. Reprehendit cupiditatem animarum rursus in corpora redirevolentium. Dixit diram cupiditatem, dixit eas miseris, nec erubuit eas, hasta aq̄i el Gran Padre. Detenerse à allanar el camino, ni es perder tiempo, ni dexarle; sino querer proseguirle sin estorvo. Los tres amigos de Job, lo eran solo de la prosperidad. Quieren que quien padece trabajos, sea pecador, y justo: y favorecido de Dios, quien goza paz, descanso, salud, y riquezas, y dignidades. Siendo Celio hombre detestable, y blasfemo, siente lo contrario de la felicidad que estos tres arguyentes de Job. Notalo el Aragonès Martial lib. 4. Epigrama 2 r.

Nullos esse Deos, inane cœlum

Affirmat Selius: probatque quòd sè

Factum, dum negat hac videt beatum.

Afirma Selius, que no ay Dioses, que el Cielo està vacío, y lo prueba, con que es bienaventurado mientras niega esto. No solo dà à entender Celio, que ser dichoso, no es señal de ser buenos, y amigo de Dios; sino que para èl, por ser bien afortunado, es prueba de que no ay Dios, y de que el Cielo està vacío; pues mientras afirma lo uno, y lo otro, goza de felicidad. Esta à algunos ha persuadido à que no ay Dios. David en el Psalm. 13. Dixit inspiens in corde suo: Non est Deus: y los insipientes, y necios son muchos. El comenta el primer verso con el 2. y 3. Dominus de caelo prospexit super filios hominum, ut videat si est intelligens, aut requirens

Deum. Omnes declinaverunt, simul inutiles facti sunt: non est qui faciat bonum, non est usque ad unum. No son pocos de los que habla el Libro de la Sabiduria cap. 2. Dixerunt ergo cogitantes apud se non recte: Exiguum, & cum tadio est tempus vite nostra, & non est refrigerium in fine hominis, & non est qui agnitus sit reversus ab inferis: quia ex nihilo nati sumus, & post hoc erimus tanquam non fuerimus. Estos de la misma manera niegan à Dios, al Cielo, y la inmortalidad: veamos porque lo niegan. Por la riqueza, por el regalo, por los bienes de este mundo, ellos lo dicen: Venite ergo, & fruamur bonis quæ sunt, & utamur creatura tanquam in juventute celeriter. Vino pratiofo, & anguentis nos impleamus, & non pratererat nos flos temporis. Segun esto no persuaden al conocimiento de Dios por si las riquezas, el regalo, y la felicidad. Riesgo tiene su asistencia. No se dize esto de la miseria, y los trabajos, en los que los padecen: ni aconseja el Espiritu Santo, que quien ve à los perseguidos se espante; ni amedrente, ni haga juicio poco propicio de ellos. Ecclesiast. cap. 5. vers. 7. Si videris calumnias egenorum, & violenta iudicia, & subverti iustitiam in provinciis, non mireis super hoc negotio, quia excelsus excelsior est alius, & super hos quoque eminentiores sunt alij. La voz del iusto, y del dolor, y del trabajo, y de la enfermedad, y de la afrenta, es: no ay Dios. La de la prosperidad, y buena dicha en Celio oimos que es: no ay Dios: en el Ecclesiastès, no ay otra vida, ni eternidad. No oygamos à estos acontodados la aclamacion de sus gargantas, y de la insolencia de su codicia: oygamos el por què de los lamentos de Job entre ceniza, y gusanos, en que defengaña los blafones que sus tres amigos ostentan de su prosperidad. Cap. 21. vers.

vers. 7. Por qué pues viven los impios, y son sublimados, y confortados con riqueza? Su generacion permanece en su presencia, y multitud de parientes, y nietos delante de ellos. Sus casas están seguras, y quietas, y no desciende sobre ellos el castigo de Dios. Sus vacas son fecundas, y no abortan, paren, y logran las crías. Trávesean, como en manadas sus hyos pequeños, y sus niños se entretienen jugando. Tocan el tympano, y la citara, y al son del organo se alegran. Passan en deleytes los dias de su vida. y en un punto descienden al infierno, con muerte sossegada, sin ansias, y penar. Estos que dixeron à Dios que se apartasse de ellos, y que no querian la sciencia de sus caminos. Quien es el Omnipotente para que le sirvamos? O qué nos aprovecharà si oraremos à el? Empero este lexos de mi el consejo de los impios, pues sus bienes no están en su mano, y poder. Todas las vezes, que la luz de los impios suere apagada, y que les sobreviniere el castigo de Dios, que los inunde, y su juicio, que se divide en premios, y castigos los diere los que merecieron. Serán entonces como aristas arrebatadas de la colera del viento, y como pavesas, que violento esparce el torbellino. Guardará Dios el dolor, y asrentas del padre à sus hyos, para que atormentandole con el sus herederos le duren verdugos, y quando lo padezca, para mayor pena lo entenderà tarde. Verà con sus ojos su misma ceguera, que fue causa de toda su desolacion, y beberà en abundancia el furor del Omnipotente. Esto es lo que le pertenece de su casa, que governò mal, de sus hyos que criò peor despues de sus dias, y que no viva la mitad de ellos. Desengañense los malos, y crean que à Dios nadie le puede enseñar sabiduria, el juzga à los que juzgan. Uno muere robusto, y sano, rico, y feliz, sus entrañas llenas de substancia, y sus huesos mazizados con medulas. Otro muere à poder de ansias, y congojas sin algun alivio en ultimada pobreza, y desamparo, y con ser tanta la diferencia jun-

tos duermen en la sepultura, cubiertos de gusanos, y ni la riqueza escuso los gusanos al poderoso, ni la miseria quito que no durmiese al pobre. En este conocereis, que os he leído los pensamientos, y las malas intenciones que contra mi tenéis. Mostraislo preguntandome: Adonde está el Palacio del Principe? Donde los tabernáculos de los impios? Por mi lo dezis viendo mi casa arruinada, y todos mis grandes heredamientos. Sino os responde lo que os he dicho de la felicidad de los malos, y de la duracion de su casa, y familias, preguntadse à qualquiera caminante de los que han andado en el camino de vuestra felicidad, ò en el de mi desdicha, y vereis que de uno, y otro entiende lo mismo, y por esto serà lo que os diràn: Que si dura mucho la felicidad del malo, y su vida, es porque es guardado al dia de la perdicion, y para ser llevado al del justo juicio. Entonces quien le podrá corregir su mala vida, y encaminarle estando ya en poder de la condenacion, y que fruto podrá coger de lo que tenia, y como cobrara algo de lo que para su descanso hizo? Serà llevado al sepulcro, y en el confuso monton, donde los muertos para descansar duermen; èl à poder de tormentos velara; tragaràle con ansia, y alborozo la hambre del infierno, porque con su mal exemplo despues de si traerà muchos, aviendo delante de si embiado mas. Por qué pues os cansais por demàs en querer darme à entender, que me consolais persiguiendome, siendo assi que he mostrado que vuestras respuestas son repugnantes, y contrarias à la verdad?

No le quedò que dezir à Job para encaminar, por la advertencia à sus tres amigos à la verdad. Empero los que se empeñan en la persecucion de otro, no acufan pecados, inventanlos. De estos hablo el Espiritu Santo en los Proverbios cap. 18. vers. 1. Occasionibus quarit qui vult recedere ab amico: omni tempore erit exprobrabilis. Non recipiet stultus verba prudentia,

nisi ea dixeris qua versantur in corde ejus. Quien desea apartarse del amigo, busca ocasiones, siempre será digno de condenacion. No admite el necio las palabras de la prudencia, sino dixeris lo que el rebuelve en su corazon.

Eliphaz, y sus compañeros, no tenían ocasion para apartarse de su amigo Job; y buscaronla, y hallaronla, solo con hallarle en trabajo. Duran sus replicas, sin admitir defengaño, porque las palabras de Job, son contrarias à lo que ellos rebuelven en sus corazones. Esta es la carifa que dà el Espíritu Santo. Avia Baldad Suhites en el cap. 18. estorzado su calumnia, y azorado con mas enojo el estilo, hasta dezir lo que deseaba que sucediese à Job: *Avellatur de tabernaculo suo fiducia ejus, & calcet super eum quasi Rex interitus. Sea arrancada de su tabernaculo su confianza, y písele la muerte à manra de Rey, que triunfa de sus enemigos.*

Job los responde en el cap. 19. confesivamente, y despues de averles referido todas sus calamidades, y persecuciones, y la suma miseria en que se halla, desamparado de todos, dize: *Mis huesos, consumidas mis carnes, se han llegado à mi piel, y solos me han quedado los labios que acompañan à mis dientes. Apiadaos de mí, apiadaos de mí, por lo menos vosotros que sois mis amigos, porque la mano de Dios me tocò. Por que me perseguís como Dios, y os hartais de mis carnes? Nunca los llama enemigos suyos. O gran voz de la paciencia del justo! Por amigo tuyo tiene al que le persegue, y le exercita el merito: el enemigo es, empero de sí proprio. La causa que dà para que tengan de él piedad, no es lo mucho que padece, sino que lo padece porque Dios lo ordena así.*

A Dios le toca castigar, ò probar al hombre en afficciones; à otro hombre socorrer, ò consolar al que las padece.

Por esso los pregunta: *Por que me perseguís como Dios? Que fue advertirles el atrevimiento, que mostraban en hazerlo. Y se lo reprehendia con mas particular advertencia en el cap. 26. à Baldad Suhites: Corpus adjutores? Nunquid imbecillus? Et sustentas brachium ejus, qui non est fortis? Cui dedisti consilium? Forsitan illi qui non habet sapientiam? Et prudentiam tuam ostendisti plurimam. Quem docere voluisti? Nonne eum qui fecit spiramentum? A quien favoreces para que acabe con un cadaver, que esta ensandando la ceniza, y dando asco à un muladar? Es por dicha algun debil? Y sustentas el brazo de alguno, que no puede deshazer una piel, que los gusanos han vencido, y roto sin dientes? A quien dizes lo que debe hazer? Acaso à alguno salto de sabiduria, por hazer ostentacion de tu grande ciencia. Quisiste ser Maestro, y enseñar no menos que à Dios, cuyo poder ligò la vida en lo liquido de la respiracion fugitiva? Bien se conoce quan delinquentes, y facinorosas son todas estas locuras mal presumidas. Pues todas las comete, quien viendo à otro en trabajos, y calamidades, se las agrava, y aumenta: como si Dios necesitara para acabarle de arruinar, de que le asistiessen auxiliares su embidia, ò su odio; y los que viendo à otro preso, dizen que avia de estar en un palo, no exceden en aconsejar à Dios lo que presumen que debe hazer, y nó haze. Pondere el castigo que merece esta culpa, y comente à Job otro Rey, y Profeta. Hable una corona por otra, David por Job. Psalm. 68. v. 16. y 17. *Fiat habitatio eorum deserta, & in tabernaculis eorum non sit qui inhabitet. Quoniam quem tu percussisti, persecuti sunt, & super dolorem vulnerum meorum addiderunt. Sea su habitacion desierta, y no se halle quien quiera vivir en su tabernaculo. Porque persiguieron al que tu heriste, y añadieron dolor al dolor de mis llagas.**

gas. Del que Dios castiga, ò exercita con dolores, y persecuciones, antes se debe tener embidia, que horror. Si fuera licito affligir al affligido, ningun lugar se dexaba à que la misericordia tuviera obras, pues sus obras solo en los que padecen, y en los affligidos tienen exercicio. Quien persigue à los que lloran, à los necessitados, à los presos, à los que padecen persecucion, à los bienaventurados persigue. Este nombre les diò el Hijo de Dios. Todas las bienaventuranças persiguen en Job sus amigos, y por emendarlos repetidamente los advirtió. Empero en el mismo cap. 19. por declararles que no defiende la inocencia en los trabajos por si proprio, sino principalmente por los que avia de passar el Hijo de Dios hecho hombre, en verdadera carne humana, les dize.

Scio enim quod Redemptor meus vivit, & in novissimo die de terra surrecturus sum, & rursus circumdabor pelle mea, & in carne mea videbo Deum meum. Quem visurus sum ego ipse, & oculi mei conspecturi sunt, & non alius: reposita est hæc spes mea in sinu meo.
Sè verdadera, y firmemente, que vive mi Redemptor, que ha de redimir hecho hombre, y en carne humana todo el genero humano, y à mi destes trabajos, y miseria, que os sirve de escandalo; y que he de resucitar de la prision del sepulcro el dia que èl resucitarà del fuyo triunfando en sus llagas, y heridas gloriosas; que será el dia postrero de la jurisdiccion del pecado, y de la tirania del infierno, y entonces otra vez me vestirè esta piel, y en ella las cicatrices con que oy la rompen los gusanos me seràn gala, y haràn oficio de joyas, para que hasta en la librea acompañe à mi Redemptor. Entonces reconocereis el fin que tiene aora, y no quereis creer en dibujar mi cuerpo de afren-

tas, y ulceras, y entonces verè yo à mi Dios en mi carne, no solo hombre en verdadera carne humana, sino tantas veces herida, y con tantos golpes, que os convencereis de que fui su borrador, en que dissenò parte de sus infinitas afrentas, yo le verè, yo mismo, y estos ojos, que aora no ven sino podredumbre, y ceniza, y gusanos, con los quales aun las lagrimas se muestran esquivas, de cuyos parpados, el Sol recata la luz. Estos pues le veràn, yo le verè con ellos, no vosotros, que no aveis querido ver en mis trabajos las promessas de los fuyos, teniendo horror de los ranguños de su passion en la mia, y no entendais que esta esperança me la podreis quitar con vuestros argumentos, que no la guardo en esta piel por tantas partes rota, que esta vertiendo en podre mis carnes, guardola en el seno de mi alma, retiramiento que no le aportillan, ni combaten los gusanos, sin abertura, ni reliquicio adonde pueda affomarle vuestra malicia.

He periphraseado este lugar de Job, por ser tan importante, como dificil, y controvertido. Lo primero por expresar con tanta energia, y afectos la resurreccion de la carne, la de Christo, y la suya con èl: opinion muy recibida de los Padres. Lo segundo por la variedad de la letra en las versiones que figuen el Texto Hebreo, que aunque no contradizen la Vulgata, fueran diferentes. Quien leyere los Comentadores, y la Catena, y à todos en el muy Reverendo, y Doctissimo Padre Juan de Pineda, verà si merece benigna atencion la novedad que hallare en esta breve Paraphrasi mia, en el sentido, y en la deducion causal para la contextura.

Con este lugar pruebo evidentemente, que à Job le escogió Dios, para que con-

sus trabajos padecidos con tanta paciencia, siendo inocente, y justo, dexasse anticipada doctrina de los secretos de la Providencia de Dios, para el nacimiento, vida, passion, muerte, y resurreccion de su Hijo. Que este fue el fundamento de todos los sucesos suyos, y la raiz la sus palabras. Ello dize à sus amigos consecutivamente al Texto que periphrasseè vers. 28. *Quare ergo nunc dicitis: persequamur eum, & radicem verbi, inveniamus contra eum?* Que fue dezirles: por que aviendo dicho yo, que sè que vive mi Redemptor, y que me ha de librar, y restituir, refucitandome con su resurreccion, y que le he de ver con mis ojos en mi carne, y en carne humana, que es la raiz de mi cierta esperança, y de mis palabras, perseverais perliguiendome, y buscáis la raiz, que yo mismo os declaro con mis palabras, y obras. Persuadios que ni hallareis otra raiz, ni arrancaréis esta, que en mi seno se arraiga con mi espíritu, y está plantada en la eternidad de mi alma.

No se dieron por entendidos de tan grandes misterios, ni fue capáz de su luz la tiniebla que los anochecía los entendimientos. Enfurecianse en oyendole dezir, que no merecia por pecados que tuviesse, los trabajos que tenia, que era inocente, y que Dios no le castigaba, como justiciero, sino que le probaba como clemente, que no era la que en el hazia justicia, sino misericordia. En Tucydides se leen unas palabras tan singulares como a proposito à lo que Job defiende. En su Historia lib. 7. donde consolando Nicias à los Griegos, en su ruina los dize: *To pues de ninguna manera me hallo en mejor estado que vosotros, en las fuerzas y à lo veis, por mi debilidad, y falta de salud. No en las riquezas, con las quales como quiera, que para el sustento, y las demás cosas necessarias, à ninguno en nin-*

*gun tiempo he sido inferior, aora en el peligro que igualmente corremos todos, soy contado entre los sumamente miserables. No obstante que con mucha Religion he venerado los Dioses, y con mucha justicia, y bondad he assistido à los hombres. No dudò alguno de las palabras de Nicias. Ni se escandalizò de que dixesse refiriendo la falta de salud, y de hazienda, y sus desventuras; y miserias, y peligros, aviendo sido bien afortunado, robusto, y muy rico, que le sucedia aviendo venerado con reverencia à los Dioses, y con mucha justicia, y bondad assistido à los hombres: y estos amigos de Job, se enfurecen de que en semejantes pérdidas, si bien mayores, diga Job, que las padece sin aver ofendido à Dios, ni à los hombres, aviendo adorado à Dios con suma simplicidad, y socorrido con bondad grande, y con piadosa justicia à los hombres. Empero ay una diferencia muy digna de consideracion. Que Nicias hablaba de sus pérdidas, y pobreza, y miserias. entre los que arruinados padecian las mismas calamidades, y Job se lamentaba à tres Reyes, que poderosos, y permanentes en su grandeza vian su desolacion, y abatimiento. De los males se aprende la compassion de los que los padecen. El gran Poeta de Mantua lo dixo. Este es el agradecimiento, que un afligido haze à otro, por la compañía que le haze. La prosperidad pocas vezes es propicia à la miseria. El sublimado raras vezes atribuye el desamparo del abatido, à injusticia que le hazen, y frequentemente si à de meritos que tiene. En el que padece, la culpa que no ay, no se dize, se presupone. Tomemos esta doctrina de los Apostoles, y de Christo, y sus palabras absuelvan à Job. Joan. cap. 9. *Prateriens Jesus vidit hominem cecum à natiuitate, & interrogaverunt eum discipuli sui, Rabbi: quis peccavit hic aut patres eius,**

ut cacus nasceretur? Respondit Jesus; neque hic peccavit, neque parentes ejus, sed ut manifestentur opera Dei in illo. Passando Jesus vió un hombre ciego desde su nacimiento. Y preguntaronle sus Discipulos: Maestro, quien peccó, este, ó sus padres, en cuyo castigo nació ciego? Respondió Jesus, ni este peccó, ni sus padres; nació ciego, para que las obras de Dios se manifestassen en él. Dicho hombre, que no buscando él à Christo, le busca Christo à él. Este ciego nació sin vista, vivió perpetua tiniebla, no tenia de la luz aun la noticia que tiene una ave nocturna, que pues la huye, la conoce; para él el mundo nunca se desnudó; la noche era racional à tientos; sobranle los ojos en el rostro; no le eran sentido, fino sentimiento; no le cegó enfermedad, acontecimiento, desorden, ó herida; el parto le negó la luz à que le arrojaba, pues los discipulos dixeron, que avia nacido ciego, ó era conocido por tal, ó lo supieron del clamor de su plegaria, con que pedia limosna; él no vió à Christo, mas Christo le vió à él; esse fue su remedio: no desespera el que con sus ojos no vé à Dios, si Dios le mira con los suyos, cuya eficacia ansioso nos la enseñó David, pidiendo tantas vezes à Dios, que le mire; que ponga en él los ojos; en este mirando, le fueron colirios de la ceguera del cuerpo; en San Pedro quando negó, de la del alma con mirarle. Aquella que fue enfermedad corporal, remitió al agua de Silos: esta de su Apostol, que fue espiritual à la de su llanto. De passo que mire Dios al que no le vé, le dá vista con que le mire. Luego que los discipulos vieron que avia nacido ciego, lo atribuyeron à castigo de algun pecado suyo, ó de sus padres: no dudaron que fuese efecto de culpa, sino quien era el reo. Con quien tendrán opinion de inocentes las calamidades, si à los Apostoles fue sospechosa de delito esta.

Preguntaron esto los Apostoles, no por ferle poco benignos, fino como avian oído à Christo quando sanó al paralitico decirle: Levantate, y no peques mas juzgaron que la ceguera procedia de delito. En estos dos milagros enseñó Christo, que en el padecer no te ha de hazer regla general, pues aquel paralitico lo estaba por aver pecado; y este sin aver pecado él, ni sus padres estaba ciego. Este no fue tapaboca à todos los que son espantadizos de trabajos: Oy está Christo con un mismo milagro, y unas mismas palabras abriendo los ojos à este ciego, y cerrando los labios à los tres amigos de Job: dà vista à uno, y enmudece à tres. Y porque se reconozca que en esta maravilla responde por Job, como si le nombrara; despues que dixo, que ni sus padres, ni él avian pecado, que fue lo que le preguntaron, dixo lo que no le avian preguntado, y fue, que nació ciego, para que las obras de Dios se manifestassen en él. Quien dudará que fue el mismo fin el que Dios tuvo en permitir, y solicitar, digámoslo assi, las calamidades de Job, pues todas, él mismo lo dixo assi canonizandole, fueron para que sus obras fuesen exaltadas en él con su paciencia. No porque el Texto dize, que ni este ciego, ni sus padres pecaron, se ha de entender, que ni él, ni ellos pecaron. Pecado avian mas la ceguera no se la avia embiado Dios por sus culpas, sino para que en este milagro se exaltassen las obras de Dios. Dichosissimo Job, dicho hombre ciego, que el uno con sus bienes, y llagas, y el otro con los ojos hizistes à vuestra costa el gasto à las obras de Dios, y fuistes pobres, para ser en cierto modo caudal de la Divina Omnipotencia. En este ciego cobró Job de la boca de Dios hombre la aprobacion, que antes de serlo le avia dado, y era deuda à pagar en Christo,

pues Job padeciò promessa de lo que avia de padecer sin culpa. Y como este milagro del ciego era solucion de los argumentos hechos por estos tres amigos de Job contra la Providencia Divina, en que se negaba que podia padecerse sin culpa, fue el mas dudado, y calumniado de quanto obrò Christo. Dize el Texto, que todos se espantaron, que unos dezian viendo que via, que era el mismo que avia nacido ciego; otros que no, sino otro, que se le parecia; hubo entre ellos scisma; llevaronle à los Phariseos, examinaronle, contradixeronle, llamaron à sus padres, preguntaronles, si era su hijo que nació ciego, dixeron que si; hizieronles repreguntas, que como avia sanado? Respondieron que èl tenia vista, que se lo preguntassen à èl; que edad tenia para dezirlo. Bolvieron otra vez à llamar al ciego, tomaronle larga confession, siempre contestò con las demàs; maldixeronle, y à Christo: tuvo valor para responderles por èl: enfurecidos le arrojaron de si, supolo Christo, llamòle, dixole que si creia en el Hijo de Dios. Preguntòle quien era. Respondiòle, yo que hablo contigo, dixo que si, arrojòse en tierra, y adoròle. Estos mismos fueron los trances de Job, estas estaciones anduvo de una calumnia en otra. Tuvo el fin que Job, y el mismo premio. Diòle à Job Dios duplicado lo que avia perdido; de la misma suerte à este ciego, pues le diò la vista del cuerpo, y la del alma. Job en el lugar citado dixo, con mis ojos verè à Dios humanado, y le viò, como queda dicho, y este ciego le viò con sus ojos en carne humana. Este ciego se llamaba Celidonio, como se lee en la Historia de Santa Maria Magdalena, y vino à Marsella en la Nave acompañandola. Era flota de la Providencia de Dios: à ella que tenia pecados, y era pecadora,

la sanò de siete demonios, y de sus pecados; à este que no los tenia, le diò la vista, embarcòlos juntos, para que se conozca en todas partes, que sin pecados ay trabajos, y que aunque aya pecados, ay perdòn, y premio. Viòse entonces otra vez para estos fines, que tanto importan, el espíritu del Señor sobre las aguas navegando.

Veamos si en el examen de Job, para la aprobacion que Dios le diò, pronunciando sentencia en su favor, si los tres amigos, y Eliù, tienen excepcion que alegar, ò nulidad: y mostremos el cuydado, con que en todo rigor se procediò, para que aun escrupulo no huviesse.

Acusaule en competencia acerrimamente à Job los tres amigos suyos hasta el cap. 25. Respondelos Job, sin dexar tu defensa de la mano en los seis capitulos siguientes: y en los tres postreros refiere la felicidad, y estimacion que tuvo, las virtudes que exerciò, el bien que hizo, de los vicios, y pecados que se abstuvo, y guardò. Lo que ha perdido la miseria en que se halla, las afrentas que padece de todos, el desprecio en que le tienen, los que èl sacò de despreciados, la burla que hazen de èl los mas abatidos: y como uno, y otro avian visto, y vian sus amigos, en el cap. 32. callaron, porque les pareciò que Job era justo: *Omiserunt autem tres viri isti, respondere Job, eo quod justus sibi videretur.* Callar el que acusa al justo, porque le parece que no tiene culpa, y no dezir, que es inocente, es confessar la suya, y su malicia. Pues arguir, ò colegir Job, que porque callaban, y no le respondian, que ellos no avian tenido razon, era pronunciar en su favor la parte, condenar à sus enemigos, y padeciera excepcion; pues porque esto se sanee, toma Eliù, que los avia oido, y à Job, y era